Año I. Domingo 4 Setiembre de 1859. Núm. 33.

ECO DE EUTERPE

PERIÓDICO

dedicado esclusivamente á los señores concurrentes á los jardines de esta musa.

SUMARIO.

Programa del XXIII Baile concierto.
Fiestas de los antiguos.—Juegos atléticos, (conclusion).
En la ausencia.—Poesía de D. A. Columbri.
Cien y una anécdotas musicales.—XV. Adolfo Nourrit.
Máximas catalanas.
Anuncio.—Funciones estraordinarias.

FUNCION PARA HOY.

A las 7 de la noche.

23 BAILE-CONCIERTO.

Cuerpo de coros, Director D. José Anselmo Clavé.

PROGRAMA.

Orquesta 28 profesores, Director D. José Moliné.

1.ª PARTE.

Sinfonía de la ópera:	*Stiffelio,*	de Verdi.
Preludio é introduccion de la ópera:	*Hernani,*	del mismo.
Wals coreado:	*A orillas del Llobregat,*	de Clavé.
Schotisch:	*El rubí,*	de Roig.
Rigodon coreado:	*Los aldeanos,*	de Clavé.

2.ª PARTE.

Coro:	*La aurora,*	de Clavé.
Lanceros:	*Las amazonas,*	de Roig.
Polka coreada:	*La casita blanca,*	de Clavé.
Redowa coreada:	*Claudina,*	de Balaguer.
Contradanza coreada:	*Aurea Rosa,*	de Clavé.

3.ª PARTE.

Cazadores:	*Luchana,*	de Pujadas.
Americana:	*La guayaba,*	del mismo.
Rigodon:	*El chambergo,*	de Roig.
Wals andaluz coreado:	*Juy! que jaleo!,*	de Clavé.

FIESTAS DE LOS ANTÍGUOS.

JUEGOS ATLÉTICOS.

(Conclusion)

Silla fué el que trasportó de Grecia á Roma los *atletas* y sus *ejercicios* con el objeto de que el pueblo romano descansase ó se distrajese de las excesivas fatigas que le ocasionaron las guerras civiles.

En un principio combatian estos en el gran Circo, y eran conducidos con mucha pompa al Capitolio atravesando el foro: pero habiendose multiplicado los egercicios, se construyeron anfiteatros particulares ó gimnacios destinados únicamente á los ejercicios *atléticos*.

Los romanos igualmente que los griegos erijieron estátuas á los *atlétas* célebres, algunas de las cuales se han conservado hasta nuestros dias.

La ciencia de los combates ó arte de los *atlétas* se llamó *agonística*, nombre derivado de la voz griega *agon*, combate ó pelea, y *gimnástica* por pelear desnudos.

Concluiremos refiriendo el particular régimen de vida que observaban los *atlétas*.

Segun Plinio y Pausanias, en los primeros tiempos no se mantenian mas que de higos secos, nueces y queso tierno.

Dice Plinio que un famoso maestro de palestra llamado Pitágoras, contemporáneo del filósofo del mismo nombre, fué el primero que les permitió el uso de la carne. El primer *atléta* que la comió se llamaba Eurímenes.

En tiempo de Hipócrates la comian efectivamente, como se deduce de la *Epidemia*. Sin embargo no comian de cualquier especie de carne: la mas sólida y por consiguiente la mas propia para suministrar fuerza y un alimento nutritivo, era preferida á todas las demas.

El buey y el tocino condimentados con vinagre, y una especie de pan sin levadura, muy pesado, cubierto con queso tierno llamado *coliphium*, eran sus manjares; y dichas carnes eran mas bien asadas que hervidas ó guisadas, modo de alimentarse, llamado por algunos autores *xerophagia*, esto es, nutrimento seco.

Ordinariamente los *atlétas* comian con exceso semejantes alimentos. Galeno cuenta que un *atléta* creia haber hecho una comida muy frugal cuando no habia comido mas que dos minas ó dos libras de carne y el pan proporcionado. Milon de Crotona apenas estaba saciado con veinte minas de carne, otras tantas de pan y quince pintas de vino.

Sin embargo de estos excesos los antiguos aplauden en general su templanza:

1.° por que usaban con mucha moderacion del vino y de las mujeres;

2.° por que preparaban con estrema simplicidad sus alimentos;

3.° por que se abstenian mucho mas de ellos al tener que entrar en liza;

Y por último, por que sufrian con una constante paciencia las fatigas y los golpes.

EN LA AUSENCIA.

—

A mi querido Padre.

—

No temais, padre querido,
que impelido
por innoble y vil desliz,
turbe cruel, vuestro reposo,
cariñoso
aqueste bardo infeliz.
—Porque mal se portaría
si algun dia
olvidára el corazon,
que es el afecto paterno,
fiel, eterno,
sin engaños, ni ficcion.
¿Y podria yo cuitado,
obcecado,
olvidar tan grande amor,
cuando al par que padre os llamo,
os proclamo,
DE LOS PADRES EL MEJOR?

—

Desde que de vuestro lado,
quiso el hado
con amaños me apartar,
sintió solo el pecho mio
ya sin brío,
los horrores del pesar.
Que mi ausencia fué forzosa,
dolorosa,
harto, padre, lo sabeis;
y aunque mal mi grado ausente,
vehemente,
mi cariño poseeis.
¿Y asi ved, padre querido,
que no olvido
vuestro sin igual amor.
cuando al par que padre os llamo,
os proclamo
DE LOS PADRES EL MEJOR.

Alberto Columbri.

CIEN Y UNA

ANÉCDOTAS MUSICALES.

—

XV.

—

Adolfo Nourrit.

Vamos á referir á que casualidad se debió el que el célebre tenor Nourrit, orgullo de la Francia *dilettanti*, no viviese y muriese desconocido.

Este gran artista, hijo de un tenor del Teatro francés fué destinado por su padre al comercio, cuando contaba la edad de 14 años, permaneciendo hasta la de 16 en una casa de comisiones de géneros coloniales.

Cuando dejó los ultramarinos entró en un almacen de chales de la calle de las Fossés Montmartre, y de este pasó por último á las oficinas de una sociedad de seguros contra incendios.

En aquella época contaba 19 años.

Cierto dia su padre convidó á comer al célebre García, primer tenor del teatro italiano de París; y despues de los postres, levantose Adolfo y salió del comedor.

Al atravesar la habitacion inmediata empezó á cantar alegremente una cosa cualquiera, como se canta á los 19 años, cuando los pesares no han encontrado aun el camino del corazon.

=«Chit! «¿que es eso?» preguntó García.

—«Adolfo que grazna,» contestó Mr. Nourrit.

—«Cómo! ¿Esa es la voz de tu hijo?»

—«Sí! y por cierto que no habia notado hasta ahora...»

—«No hay duda que Adolfo tiene una mina de perlas y oro en la garganta; ¡y en lugar de esplotarla se esconde en una oficina de seguros!.....

Pero. ¿como consientes eso? Adolfo!... Adolfo!...

El jóven se presentó,

—«Quieres repetir eso que acabas de cantar?»

—«Lo que he cantado?... No lo recuerdo ya. ¿Qué era?»

García para orientarlo, repitió las primeras notas, y el jóven derramó á toda voz un torrente de notas poderosas y perfectamente afinadas.

—«¡Y no sabe la música!» esclamó el tenor español.

—«No, señor.»

—«Pues bien, añadió volviendo á su amigo, «quieres confiarme la educacion musical de tu hijo? Yo me encargo de hacer de él un *hombre*.

La proposicion fué aceptada, y el dia siguiente empezó Adolfo sus estudios bajo la direccion de García.

Seis meses despues fué escriturado para el Teatro de la ópera con el sueldo de 5,000 francos, y á poco debutó con la *Ifijenia en Táurida*.

Pocos ignoran el resto de su vida, sus triunfos y trágico fin.

—

MÁXIMAS CATALANAS.

—

—La conciencia es lo millor llibre de moral que tením y es per desgracia lo que consultem menos.

—Si vols tenir un arbre dret, convé adressar lo seu tronch cuant es tendre y flexible.

—La peresa camina á poch á poch; per axó la pobresa está sempre segura de alcansarla.

—Avans de casarte mira lo que fas, perque cuant la fam entra per la porta, *lo amor* fuig per la finestra.

ANUNCIO.

—

FUNCIONES ESTRAORDINARIAS.

Para los dias 7 y 8 del que rije.

—

En agradecimiento á la predileccion que el ilustrado público de esta capital dispensa á las funciones de este sitio de recreo, la Direccion ha dispuesto que el miércoles y jueves próximos tengan lugar tres de estraordinarias por el órden siguiente:

MIÉRCOLES, 7.

A las 7 y media de la noche:

CONCIERTO VESPERTINO.

Aumento del personal de la orquesta hasta 60 profesores.—Estreno de la pastorel-la nueva de Clavé, titulada: «Capaltart.»—Repeticion de las sinfonías «Guillermo Tell,» Motivos españoles,» y «Gualtiero de Monsonis.» —Iluminacion jeneral de los jardines, salon circular y galerías contíguas.—Reparto del correspondiente número de este periódico con impresion doble. —4500 asientos, á disposicion de los Sres. concurrentes.

JUEVES 8.

Á las 6 de la mañana:

CONCIERTO MATUTINAL.

—

Á las 6 y media de la tarde.

BAILE COREADO.

Escojido programa de 16 piezas.—Aumento de orquesta hasta 40 profesores.—Repeticion de la profusa iluminacion de la víspera.

Por todo lo no firmado,

José Anselmo Clavé, E. R.

Barcelona.—Imp de EUTERPE, de José Anselmo Clavé y Antonio Bosch, Ramalleras, 15.—1859